

SEGUNDA PARTE

REGLAS DE TRANSCRIPCIÓN

En la transcripción del texto se ha intentado acercarse lo más posible al texto original. Por ello no se ha modernizado la ortografía del castellano del siglo XVI, ni se ha adaptado la sintaxis al estándar moderno. Consecuentemente, el lector encontrará problemas de comprensión en el texto transcrito, puesto que se están utilizando palabras que hoy día no tiene el mismo significado de antes, o que incluso ya no se usan. Por tanto, para un mejor entendimiento de esas palabras se recomienda usar un diccionario moderno, como el Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española. No obstante, si es también recomendable usar el Diccionario de Autoridades (2002).

Además de esto, conviene saber que la ortografía del español entre el siglo XVI y el XXI ha cambiado sustancialmente. En líneas generales se podría decir que la ortografía era bastante libre y, por ello, no es extraño encontrar la misma palabra escrita de tres maneras diferentes en una misma página. Aunque normalmente no hay demasiados problemas para entender de qué palabra se trata, en otras ocasiones la identificación sí es difícil. Un método que puede ayudar a un mejor entendimiento del texto puede ser aquel de leer el texto en voz alta porque muchas veces las palabras están escritas como se la pronuncian. Los siguientes ejemplos pueden clarificar la situación.

$y = i$

En el castellano del siglo XVI se puede intercambiar la <y> con la <i>, ya que la <y> se puede pronunciar como /i/. Entonces, se puede escribir <ny> en vez de <ni>, <enemygo> para <enemigo> o <leydo> en vez de <leído>. Sin embargo, el intercambio no funciona al revés, cuando se lee la <y> como /y/, en cuyo caso no se encontrará <iendo> en vez de <yendo>.

Consonantes dobles

Es muy común encontrar palabras con consonantes dobles donde hoy día utilizamos consonantes singulares. En general este cambio no da muchos problemas porque simplemente leeremos la palabra, como si llevara cons-

onantes simples. Por ejemplo, <offresçio>, <ffrutales> y <ffirmo>, como <myll>, <caussa> y <tterazgo>. Muchas veces escriben una <r> inicial como una <rr>: <rretifico>, <rrepublica> y <rribera>.

$$v = b/p$$

La <v> y la son en la mayoría de las ocasiones totalmente intercambiables. Sin embargo, es mucho más común ver una reemplazada por una <v> que al revés. Tenemos así <governador>, <yva> e <avido>, pero también <boz> y <bivo>.

Un poco curioso es ver <avsolvieron> en vez de <absolvieron> y <abto-rizado> por <autorizado>, aunque en sí es un fenómeno similar a los pocos casos cuando se escribe <v> por <p> como en, <rreçevtoria> en vez de <re-ceptoria>.

$$ç = c/z$$

La <ç> funciona en cualquier contexto como la <c> ante <e> o <i>, pero también como <z> ante una vocal. Encontramos entonces palabras como <çinco> o <justiçia> y <conçerto> o <çerca>. Para <ç> como <z> antes de vocal existen los siguientes ejemplos: <vença>, <nyça> y <çuñyga>.

$$sç = c$$

Muy llamativo en el documento es el uso de las <sç> para <c> antes del vocal <e>: <conosçer>, <susçesor> y <paresçer>.

$$z = c$$

Ante los vocales <e> y <i>, la <z> puede funcionar como la <c> en la misma posición. Ejemplos son <dezir> para <decir> o <hazer> en vez de <hacer>.

$$f = h$$

Durante el siglo XVI, y en ciertos contextos, se utilizaba todavía la <f> para expresar <h>. En el documento que aquí publicamos, solamente lo encontramos en los casos de <fazer> en vez de <hacer>, <fecho> para <hecho> y <fyze> en vez de <hice>.

$$ø = h$$

En los documentos del siglo XVI, a menudo no se escribe la <h> muda. Por tanto, se escribe <ay> en vez de <hay>, <aver> por <haber>, <a> por

<ha> y <ombre> por <hombre>. Pero también encontramos <aora> en vez de <ahora> y <oy> por <hoy>.

x = j

Muchas de las palabras que hoy día pronunciamos con la <j>, en el siglo XVI fueron pronunciadas como <sh>, aunque escritas como <x>. Por ello, las variantes de <dejar>, <decir>, <quejar> y <coger> se escribieron con <x>: <dexen> y <dexara>, <dixo> y <dixeron>, <quexar> y <quexo>, y <coxer> y <coxido>. Igualmente, <debaxo> en vez de <debajo> o <execuçon> por <ejecución>. Obviamente, este uso no se observa solamente en los verbos sino también en los sustantivos como, por ejemplo, <execuçon> en vez de <ejecución> o <xacales> para <jacales> y en nombres propios como <Ximenez> en vez de <Jiménez> o <Mexia> en lugar de <Mejía>.

Por otro lado, la <x> se usó mucho en topónimos y nombres indígenas que se pronunciaban como [sh]: <Oaxaca>, <Xalapa>, <Nexapa>, <Xuchtla>, <Pioxicache>, <Tixe> y <Guexox>.

ll = rl

En algunos casos ocurre que la <ll> se pronuncia como [rl] cuando el verbo y el artículo están conectados. Vemos así <traelle> en vez de <traerle>, <avello> para <haberlo> y <dexalle> en vez de <dejarle>.

la g

En dos casos la <g> se usa de una manera distinta a la de hoy día: <aguelo> para <abuelo> y <agora> en vez de <ahora>.

qu = cu

Los homófonos <qu> y <cu> se pueden intercambiar libremente como en los casos de <quenta>, <quatro> o <qual>.

n = m

Generalmente, ante los fonemas explosivos [b, p] la <m> se convierte en <n> como en los siguientes ejemplos, <tambien>, <ynploro> y <linpio>, o en <nonbre>, <enbargo> y <setienbre>.

Introducción de letras

Se introduce una <n>, <h>, o una <d> donde hoy no la hay en palabras como <ansi>, <hedad>, <themor>, <subjetos> y <comund>.

Desaparición de letras

En algunas situaciones desaparecen letras, como en el caso de <setima> para <septima>, <otava> en vez de <octava> o <aceto> para <aceptó>.

Metatesis

Hay varios ejemplos de metatesis o el cambio de lugar de sonidos dentro de una palabra. Aunque es un fenómeno bastante común en relación al verbo ‘poner’ en textos coloniales, en este caso trata más bien del futuro y condicional de ‘tener’: <terna> para <tendrá> y <ternya> en vez de <tendría>. Además, ocurre con el nombre <Gabriel> que se escribe como <Graviel>.

Abreviaturas

Los textos coloniales están llenos de abreviaturas que a veces complican mucho la lectura. En las transcripciones utilizamos los corchetes para indicar las letras que faltan en la abreviatura. A menudo, la abreviatura incluye una o más letras -generalmente las últimas de la palabra abreviada-, escritas en superíndice como sucede, por ejemplo, en <q^e> para decir ‘q[ontien]e’, <v^{ra}> que quiere decir ‘v[uest]ra’ o <m^e> para ‘m[adr]e’. No obstante, también hay muchas abreviaturas que simplemente quitan algunas letras de palabras como <dro> para decir ‘d[e]r[ech]o’ o <mag> para ‘mag[estad]’. Aunque uno puede pensar que las abreviaturas son para acelerar la escritura, a veces parece pasar lo contrario ya que la abreviatura es más elaborada que la palabra misma. Es el caso, por ejemplo, de <mex^{co}> para ‘mex[i]co’, <pregunt^{do}> para ‘pregunt[a]do’ o <publicam^{te}> para ‘publicam[en]te’.

Hay algunas abreviaturas que por su historia tienen aspectos un poco curiosos. Es lo que sucede con <xpto> y <xpiano>. La expresión <xpto> es una abreviatura de la palabra griega ‘jristós’ que quiere decir ‘Cristo’ en español, de ahí que se utilizara las abreviaturas <xpianos> para ‘cristianos’ y <xp^{al}> para ‘Cristóbal’. Otra abreviatura muy común es la de <Ju^o> que quiere decir ‘Juan’ y que también se puede abreviar como <Juⁿ>. Normalmente se transcribe esa abreviatura como <Juan> sin dar más explicaciones. Sin embargo, en las transcripciones queremos acercarnos lo más posible al texto original, por lo que si transcribimos <Ju^o> como <Juan> estaremos perdiendo información, pues no hay que olvidar que el escribano indicó una <o> en el superíndice por algo. Es por esta razón por lo que en la presente publicación hemos decidido transcribir <Ju^o> como <Ju[an]o> para distinguirlo de <Ju>, nombre que transcribimos como <Ju[a]n>.

Algunas notas más

Como arriba se ha dicho, todo lo que está escrito entre corchetes es lo que fue añadido al texto original. Quiere esto decir que, si el documento muestra la abreviatura <dho>, lo transcribiremos como <d[ic]ho>, indicando que las letras <sic> no están en el texto original, sino que fueron añadidas en el proceso de transcripción.

De esta misma manera se trata otra información que es importante para un mejor entendimiento del texto. La de la anotación <[254r]> que se refiere a la foliación del documento original, en este caso al folio 254 recto.

Otra anotación es <[sic]>, que se refiere a un error en el documento original. Por ejemplo, el que aparece en el siguiente texto:

“[...] e conosçe a don graviel cortes governador e a don diego [sic] e a don diego de tapia [...]”

El error es claro. El escribano cometió un error de copia cuando escribió dos veces el nombre de Diego de Tapia. Un poco más complicado es el siguiente error:

“[...] y la madre de don felipe cortes su hijo e de doña [sic] bautista e doña juana sus hijos [...]”

En este caso uno tiene que conocer algo más del contexto, porque doña Magdalena tenía tres hijos, don Felipe, doña Juana y don Juan Bautista. Es el nombre y género de este último que anotó mal.